á Montpellier á estudiar en aquella famosa escuela
la facultad de Medicina que unanimemente habia elejido,
y bien luego sobresalió entre sus compañeros de carre-
ra ganando tambien por oposicion la clase de alum-
no de preferencia. = No tengo que recordar á V. S.
el merito que contrajo Risueño en el singular certa-
men Moreau de la Sarthe habido ante la Academia
de Medicina de Paris, ni la grata sensacion que el
triunfo obtenido por nuestro compatriota en aquel de-
bate científico hizo en el animo de la Corporacion. —
Baste decir por lo primero que los papeles publicos
Franceses en su severa censura de aquellos actos de-
clararon unanimemente que nuestro Risueño desem-
bolvió una extensa instruccion asi en historia como
en Geografia General, Economia politica y por fin
en todo cuanto puede ser objeto de la Filosofia; y por
lo que hace á lo segundo, en actas constan las exposi-
ciones de varios concejales con aquel motivo, los
acuerdos de la Corporacion y el placeme y solicitud
que á su virtud se dirijieron. = No ha dejado
de Risueño el voto y esperanzas de sus amigos y de
cuantos han tenido motivo de admirar sus clara-
luces, su vasta erudicion. Marcada su carrera
desde su educacion primaria, por una serie no
interrumpida de aplausos y laureles, cumplió
ya su destino, y una de las mas ilustres escuelas
de Europa, le cuenta hoy en el numero de sus